

Gabriela Roepke

...la genialidad creativa de Chile...

Fué en honor de **Gabriela Mistral**, íntima amiga de su madre, que a **Gabriela Roepke** se la bautizó con ese nombre de pila. Sucedió en Santiago de Chile, años atrás, cuando la Mistral aún vivía. Más tarde, aquella pequeñuela que llevaba el nombre de la gran poetisa, iría creciendo y de niña imaginativa, criada en medio de una familia intelectual y culta, se convertiría en una jovencita dotada de talento literario. No resultó extraño pues, que Gabriela Roepke, tras sus años colegiales en París y Santiago, publicara dos libros de poemas. Ni tampoco, que guiada por su facilidad para la interpretación, se interesara por estudiar actuación y fundara junto a otros compañeros, el **Teatro de Ensayo de la Universidad Católica de Santiago**. Todo en la vida de Gabriela Roepke parecía caer en el orden lógico ascendente que su talento requería. Ineludiblemente, su siguiente paso fue comenzar a escribir para el teatro "en forma totalmente natural", como ella misma dice. Y acto seguido, sus obras comenzaron a obtener premios y algunas de ellas fueron estrenadas con gran éxito en Santiago y en Lima. Bien podía Gabriela Mistral estar orgullosa de la pequeña hija de su íntima amiga. Después de estos triunfos, en la vida de Gabriela Roepke se abrió una nueva etapa. Los Estados Unidos le otorgó uno de sus más codiciados honores: la beca "**Fullbright**". Y a esa nación se dirigió la joven autora y dramaturga para continuar su obra. Se inició así la larga lista de becas, premios y cátedras que la chilena habría de recibir en la nación norteamericana. Primeramente, en

1966, la Universidad de Kansas le otorgó una plaza como profesora invitada del departamento de drama. Más adelante, se le dió una beca **Guggenheim**, importante



premio norteamericano. Esta beca le abrió las puertas de la meca del arte: Nueva York. En esa ciudad, Tito Capoblanco, argentino, director del departamento de ópera de la famosa escuela de música **Juillard**, la convenció para que trabajara con él. Y ahí, en Juillard, se quedó Gabriela varios años, hasta el momento en que la contrató la **Escuela de Artes de Filadelfia**, para un profesorado, que aún ejerce aunque continúa residiendo en Nueva York. En el **Lincoln Center** de esta última ciudad, se han estrenado dos de las obras teatrales de Gabriela Roepke: "**La Mariposa Blanca**" y "**Los Peligros de la Buena Literatura**". Sus numerosos artículos han sido publicados en importantes diarios, su labor como conferencista es intensa, y el campo operático la reclama como una de sus más ilustres expertas. En la actualidad, Gabriela Roepke también escribe para publicaciones especializadas en historia y temas operáticos. "Escribir", dice ella "es una manera de descubrir dentro de nosotros un algo nuevo que antes sólo se intuía". Y es con esa intuición que caracteriza todo genio creador, que ella ha construido sus libros de poemas, sus 15 obras de teatro, sus ensayos y sus libros. Entre sus planes futuros proyecta publicar nuevos artículos en su patria, Chile, la cual visita con frecuencia. Gabriela Roepke,

dramaturga, autora, poetisa y profesora, es sin lugar a la menor duda, uno de los valores sobresalientes de las Américas, tanto de la Hispana como de la Norteamericana, y por sobre todo, una importantísima representante del genio y la creatividad chilenas.

Yolanda Moreno

... la bailarina del pueblo venezolano ...

En Venezuela, quien nombre a **Yolanda Moreno** sabe inmediatamente que se refiere a la "bailarina del pueblo venezolano", honor que corresponde a esa extraordinaria mujer por su dedicación a la música representativa de esa gran nación. Al frente de su compañía "**Danzas Venezuela**", Yolanda Moreno acaba



de ganar el **Premio Templo de Oro** en el certamen internacional de danzas folklóricas celebrado en Agrigento, Sicilia, Italia. Yolanda Moreno, artífice de este triunfo, nació en Caracas y su vida transcurrió como la de cualquier otra muchacha caraqueña dedicada a sus estudios, hasta que un día